

/Fol. 57 r/

PARA LA JORNADA 41 DE LA ACAD[E]MIA QUE SERÁ
A 2. DE DEZIEMBRE. REPARTE EL
S[EÑO]R PRESIDENTE LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio** Un soneto a S. Andrés.
Industria Lea un discurso alabando la melancolía.
Miedo Veynte^A quartetos a una señora honrrada y celosa.
Sueño Un soneto a un galán avariento.
Soledad Un soneto a un aciprés que sacó una señora por garçota.
Secreto Cinco redondillas a una s[eñor]a que le erraron una sangría.
Tranquilidad Un romance a una mudança.
Relámpago En quatro redondillas signifique el trabajo que padeçe un discreto cabe un necio.
Sosiego 6 redondillas a una dama indeterminada.
Tristeza Haga quatro redondillas a un sacristán que subía a repicar las campanas en cueros.

Y^B acudiendo todos a la hora que hordenan las instituciones, **Industria** leyó lo que se sigue:

Discurso en alabança de la melancolía

Bien cierto era, muy ill[ustr]es señores, que le avía de caher a la melancolía su dichoso día en que en n[uest]ra ill[ustr]e Academia (conosciéndose deudora y obligada a ella en hazimiento de gracias de las muchas mercedes que de su liberal mano recibió) tratasse de engrandeçella y alaballa, qual es la razón,

A En el texto: *Diga en*, tachado.

B En el texto: *hecho todo esto*, tachado.

y obligación pide, pues a la verdad d'ella nació y hija suya es natural y criada tiernamente a sus pechos, según este discurso muy claro nos mostrará. Pero también fuera ello muy acertado que se encargara otri que yo d'este officio, que no fuera tan apasionado, pues a la verdad me cupo buena parte de la herencia que d'ella estamos heredados los que tratamos las escuelas y tenemos obligación de acudir de ordinario a los que están encomendados a nuestra diciplina y sciencia con las liciones que cadaldía les leemos en la cátrede, trabajadas en n[uest]ro estudio y continuo trabajo, rebolviendo libros varios y consultando con hombres graves y peritos, levantando muchas vezes de pequeñas ocasiones muchas y muy grandes dificultades con que se despiertan los entendimientos y se abivan los ingenios más y más cadaldía.

D'este officio no se devía encargar otri que Marco T. Cicerón o otro que fuera de su calidad /Fol. 57 v/ y partes, en sí por ser la materia y sujeto grave y subido de punto como por ser desapasionado juez en esta causa, M[arco] T[utilo] C[icerón]. Colíxgolo d'él proprio en el primero de las *Tusculanas*,¹ donde refiere de Arist[óteles] en el 30 lib. *Problemmate* ¹ que los ingeniosos por la mayor parte son melancólicos, y añade luego el proprio Cicerón para que yo me consuele, si no soy ingenioso. De donde infiero yo que de su proprio dicho se entiende que no fue Cicerón melancólico, y ansí por dos títulos se le devía a solo Cicerón, o otro qual él, este subj[et]o de alabar la melancolía, por ser eloquentíssima y por no ser apasionado d'ella.

Pero al fin, en balde son las disculpas quando no tienen lugar, y en balde fuera escusarme d'ello, pues no fuera admitida mi escusa porque bien antes me salieran al encuentro con lo que dezir suelen que “mal habla de la guerra el que no se halló en ella”, y que mejor crean lo que refiere uno de lo que pasó en la batalla quando por prueba d'ello muestra las heridas que d'ella sacó que al que la vio; como “dezir” suelen “de talanquera”³ y muy apartado.^C Pues “yo me hallé en la feria, yo diré cómo me fue en ella”^{D, 4} [y] diré lo que es este humor o affecto, quáles son sus propiedades y qué efectos causa en los hombres, en

1.— Cicerón: *Tusculanorum disputatorum*, lib. 1, 33-80, donde remite a Aristóteles.

2.— “Cur homines, qui ingenio claruerunt, vel in studiis philosophiæ vel in Republica administranda, vel in carmine pãgendo, vel in artibus exercendis, melancholicos omnes fuisse videamus?”. Aristóteles: *Problematum* sectio XXX, quæstio 1, *Opera*, ed. cit., t. II, pp. 624-625.

3.— *Talanquera*: “artificio de tablas haciendo pared que se colocaban delante de los tablados, para defensa, en las fiestas de toros” (*Dic. Aut.*).

4.— Se hace referencia al refrán: “Cada uno dice de la feria como le fue en ella”.

C En el texto: *Pues sea ello ansí*, tachado.

D En el texto: *pues soy apasionado y tengo mis vezes también en la cofadria de los melancólicos*, tachado.

quién más en particular reyna, y de qué provecho sea, así para la vida del hombre como también [para el]^E alma y sus potencias, en lo que ha respecto a las costumbres propias del hombre.

Para entera noticia de todo esto, referiré aquí una doctrina de phylósophos y médicos no menos gustosa que [de provecho]^F para lo que abaxo diremos. Ase de saber, pues, que los médicos y phylósophos han hallado que naturaleza produjo quatro quadrados de cosas en el mundo, que son entre sí muy parecidas y guardan estraña^G proporción y son estas: quatro elementos, quatro diferencias del tiempo en un año, quatro humores en nuestro cuerpo y quatro temperamentos.

Quatro elementos son: tierra, agua, ayre y fuego. Quatro tiempos del año son: otoño, invierno, primavera y verano. Los quatro humores son: melancolía,^H flema,^I sangre y cólera. Los quatro temperamentos son: frío y seco, frío y húmedo, caliente y húmedo, caliente y seco. [De suerte]^J que la tierra, el otoño, la melancolía y el temperamento que es frío y seco symbolisan y tienen entre sí grande semejança,^K y ni más ni menos el agua, el invierno,^L [la] fleuma y el temperamento frío y húmedo. Y por otra parte el ayre, la primavera, la sangre y el temperamento caliente y húmedo; y finalmente el fuego, el verano, la cólera y el temperamento caliente y seco. Aunque a la verdad esta doctrina ni es de antigos como de Platón, A[ristótel]es, Avicena, Averroes o Galeno, ni es verdad todo lo que en ella se dize, pero al fin parécese que tienen alguna semejança o que guardan entre sí alguna proporción.

De todo lo qual saco esta verdad: que el humor melancólico es un humor terrestre, frío y seco, y que tiene en sí muy grande [firmeza y tesón]^M en tanto que este humor es el que da a las partes de nuestro cuerpo alguna estabilidad [de firmeza],^N si alguna tienen. Este humor, pues, corresponde en n[uest]ros cuerpos al elemento de la tierra y al tiempo del invierno, por ser como es frío y seco. Y no pretendan^O algunos que podrá bivar por algún tiempo el hombre si careciesse d'este humor melancólico, porque no menos necesario es para

E Interlineado superior. En el texto: *al*, tachado.

F Interlineado superior. En el texto: *necessaria*, tachado.

G En el texto: *analogía y*, tachado.

H En el texto: *pituitaria*, tachado.

I En el texto: *fleuma*, corregido.

J Interlineado superior. En el texto: *por manera*, tachado.

K En el texto: *y analogía*, tachado.

L En el texto: *la pituitaria*, tachado.

M Interlineado superior. En el texto: *estabilidad y resistencia*, tachado.

N Interlineado superior. En el texto: *resistencia*, tachado.

O Palabra corregida.

conservar la vida este humor que es necesario el elemento de la tierra para la constitución de nuestros cuerpos, porque ansí como ninguno de los quatro elementos por sí aprovecha /Fol. 58 r/ para la compostura y constitución de nuestros cuerpos, mas todos quatro juntos enyelados y unidos, d'ellos resulta el mixto natural, ansí ni más ni menos la melancolía, [o]^P humor melancólico; de por sí ni ninguno de los otros humores no vale nada ni aprovecha para la conservación de la vida, pero mesclados todos quatro son de estraño provecho para la conservación de [la]^Q vida. Bien antes [vivimos con ellos por estar mezclados].^R Y ansí es ello, que en la masa sanguinaria, que llaman los phylósophos, se hallan todos los quatro humores juntos, mesclados: pituita, cólera y melancolía con la sangre, y échase^S de ver de continuo en las sangrías, que en los vasos o escudillas donde se recoje la sangría se conocen manifestamente los quatro humores, porque vemos que la melancolía es un humor negro, como después diremos, que se va al hondo de la escudilla por ser terrestre y grave; y luego vemos la pituita o flema,^T que es un humor blanco; y luego vemos la sangre, que bien se conoçe, y después, sobre todo, vemos la cólera, que es un humor amarillo, que llaman *bilis flava*, aunque esto con desigualdad, porque si el subj[et]o que se sangró era bilioso, mayor copia de cólera saldrá en la sangre que de otro. Y ni más ni menos, si abundante en él la flema^T o melancolía, por el contrario será aquél humor en mayor abundancia.

Y que todos estos quatro humores estuviessen mesclados juntos pruévase, pues, al salir de las venas. No sale primero el uno, después el otro y ansí de los demás, sino que todos juntos salen, y no parece que salie sino la sangre sola, pero después, sosegada la sangre en la escudilla, como ya no sea de provecho estar [mezclados]^U los quatro humores, naturalmente cada uno por sí se aparta del otro y se va a su lugar y asiento proprio. Pareçe esto a lo que se dezían algunos de los antiguos phylósophos, que hecha la resolución natural del mixto, es a saver, corrompido el cuerpo,^V lo caliente se buelve a lo caliente, y lo frío a lo frío, y lo seco a lo seco, y lo húmedo a lo húmedo, pues de nada a de servir jamás aquella [junta]^X y atadura con que están atados las quatro calidades o los quatro elementos, de quienes son propios. Por manera que saco de ay qu'el

P Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

Q Interlineado superior. En el texto: *nuestra*, tachado.

R Interlineado superior. En el texto: *por ellos, del modo ya dicho mesclado bivimos*, tachado.

S En el texto: *hechase*, corregido.

T En el texto: *fleuma*, corregido.

U Interlineado superior. En el texto: *juntos mesclados*, tachado.

V En el texto: *natural del mixto*, tachado.

X Interlineado superior. En el texto: *complicación*, tachado.

humor melancólico no es de menor provecho a la vida del hombre que los otros tres humores, pues todos quatro son menester. Pero no es esta una de las mayores alabanças d'este^y humor,^z pues esto proprio conviene también a los demás.^a

Estos quatro humores, según Galeno, *de nat[ura] et ordi[ne] cuiuslibet corporis habitan*,⁵ y tienen sus propios lugares. La sangre tiene su asiento en el hígado, que está a la diestra del estómago; y al mismo lado en la hiel habita la cólera; y en el lado izquierdo, en el baço está recogido el humor melancólico y la flema^b o pituita, parte en la cabeça y parte en la vexiga. Estos quatro humores tienen estas virtudes y calidades: que la sangre es herviente, húmeda y dulce; la cólera, amarga,^c caliente y seca; la flema^d es salada, fría y húmeda [la melancolía áceda, fría y seca].^e Y [cada uno]^f d'estos humores tiene su tiempo en particular en que se augmenta y cresce:^g la sangre se augmenta en la primavera, desde 22 de hebrero hasta 25 de mayo; la cólera en el verano, de veynte y cinco de mayo hasta veynte y cinco de agosto; la melancolía en el otoño, de veynte y cinco de agosto hasta veynte y cinco de noviembre; y la fleuma en el invierno, desde 25 de noviembre hasta 25 de hebrero. Estos quatro humores^h padecen [lo mesmo]ⁱ de día y de noche, con este concierto: la sangre nos señorea desde las nueve /Fol. 58 v/ horas de la noche hasta las tres de la manyana; la cólera desde las tres de la mañana hasta las nueve del día; la melancolía desde las nueve del día hasta las tres de la tarde; [la flema]^j de las tres de la tarde hasta las nueve de la noche.^k Estos quatro humores tienen sus respiraderos, por donde de ordinario se purgan: la sangre por las narizes; la cólera por las orejas; la melancolía por los ojos; la phlema^l por la boca. Repártense también estos quatro humores por las quatro hedades del hombre: la phlema^l con parte

5.— Galeno: “De natura et ordine cuiuslibet corporis habitant humores”.

Y En el texto: *del*, corregido.

Z En el texto: *melancólico*, tachado.

a En el texto: *humores*, tachado.

b En el texto: *fleuma*, corregido.

c En el texto: *y*, tachado.

d En el texto: *fleuma* corregido.

e Interlineado superior con la misma letra.

f Interlineado inferior. En el texto: *quando uno*, tachado.

g En el texto: *acresse*, corregido.

h En el texto: *esto mismo*, tachado.

i Interlineado superior con la misma letra.

j Interlineado superior.

k En el texto: *la phleuma*, tachado.

l En el texto: *phleuma*, corregido.

de sangre en los niños, desde que nacen hasta los 14 años, que es la pueritia; desde los catorze años hasta los veynte y çinco, que es la adolescencia, reyna la cólera; desde los 25. hasta los 41, que es la hedad viril, mucha parte de sangre con melancolía; y desde los 42 hasta la fin, que es la hedad senil, la phlema,^m como en los niños. Estos quatro humores engendran diferentes costumbres en los hombres, porque la sangre haze los hombres de buenos deseos, simples, modestos, blandos y gruesos; la cólera házelos iracundos, ingeniosos, agudos, ligeros, flacos, voraces o tragones y de fácil digestión; la melancolía los haze astutos, iracundos, tímidos, tristes, industriosos; la phlema^m haze los hombres graves, compuestos, dormilones,ⁿ pensativos y que presto encaneçen y más en la cabeça, encogidos y de poco ánimo.

Estos, pues, son los quatro humores que en n[uest]ro cuerpo se hallan, sin los cuales no podríamos bivar. Pero de redundancia de qualquiera d'estos humores se engendra enfermedad en nuestros cuerpos.^o Y suelen estos humores pecar en cantidad o en calidad; en calidad [como] quando^p la melancolía, que de sí es fría y seca, se cueze sobradamente y se buelve adusta y quemada,^q entonces causa notabilísimos daños en las facultades del alma, como son el entendimiento, la memoria y la imaginación, como luego diremos. Peca en cantidad quando es mayor la copia d'ese humor que la de otro. No tratemos agora de la melancolía, que es humor peccante en qualidad o en cantidad, sino del que guarda la devida proporción con los demás, porque cierto es que si [está gastado]^r que no podrá causar buenos efectos en nosotros, como se conoce en los que tienen sobra de humor colérico negro, llamado assí propriamente, el qual de cólera sobradamente quemada se sube al cerebro [y]^s impide que no usemos bien de nuestras principales potencias de entendimiento, imaginación y memoria, causando en nosotros furor, delirio y esso que llaman los griegos manía, de la qual se llaman los hombres maníacos [y] furiosos.^t De dónde se diga manía y maníacos, declara muy bien Adriano Junio Hornano, médico, en el lib. 4 *Animadversorum*, cap. 7,⁶ donde declara aquel lugar

6.— Se trata del médico holandés Adriaan Jonge (1511-1575), que escribió numerosos tratados médicos tanto en latín como en su lengua. Vid. *HADRIANI IVNII HORNANI MEDICI ANI-*

m En el texto: *phleuma*, corregido.

n En el texto: *dormillones*, corregido.

o En el texto: *grave*, tachado.

p En el texto: *por exemplo*, tachado.

q En el texto: *y*, tachado.

r Interlineado superior. En el texto posiblemente: *es de paguada*, tachado.

s En el texto: *esse humor terrible*, tachado.

t En el texto: *y [ilegible]*, tachado.

difícil de Oracio, donde dize que los locos sacrificassen un puerco a los dioses [domésticos]^u. Y aun con todo esso, si queremos hablar d'este género de melancolía, podremos dezir que, cotejado este humor con qualquier de los demás,^v tomados en quanto no guardan la devida proporción y sismetria, por peccar en calidad o en cantidad, digo que si este humor causa malos effectos en el hombre, peores los causa qualquiera de los demás humores desproporcionado, según fácilmente se prueba cotejados entre sí, /Fol. 59 r/ porque como dize Arist[óteles] en sus *Problemas*⁷ y refiere M[arco] T[ulio], lib[ro] 1 *De divinatione*,⁸ aquellos que por enfermedad son furiosos o melancólicos tienen un no sé qué en sus ánimos de divinos.^x Bien es verdad, que M[arco] T[ulio] no se puede persuadir que esto pueda hallarse en hombres que no estén sanos y tengan sus potentias principales de la razón, libres y desembargadas de todo estorbo y impedimento, mas antes prueba^y lo contrario con fuertes razones. Pero la razón porque los melancólicos^z suelen adivinar^{Aa} y tienen un no sé qué de furor o arrebatamientos, dize Avicena⁹ que él no la puede rastrear; solo entiendo conforme lo que Arist[óteles], M[arco] T[ulio] y otros escribieron.^{Ab} Digo, según refiere Celio Rodigino, lib. 17, *Leccion[es] Anti[quarum]*, cap. 3,¹⁰

MADVERSORUM libri sex, omnigenæ lectionis thesaurus, in quibus infiniti penè autorum loci corriguntur & declarantur, nunc primùm & nati, & in lucem aditi. Eiusdem De Coma Commentarium quo haud scio an quicquam exter in eo genere uel eruditius uel locupletius, siue historiarum cognitionem, siue lectiones multi. fariæ diuitas spectes, Basileæ, Insigninum, 1556. lib. 4, cap. 7.

7.— Loc. cit. en nota 2, donde se incluye además una larga reflexión sobre los mecanismos naturales que pueden causarla, combinando el tema de los humores con otros efectos como el vino, la libido, etc.

8.— Cicerón: *De divinatione*, lib. 1, I-II; la referencia se encuentra en el principio mismo del texto.

9.— Posible referencia a su obra *De viribus cordis*, tratado 1, cap. V: “De causis exterioribus delectationis et tristitiae et earum diversitate”. Avicena *Principis...* Venetiis, per Fabium Paulinum Utinensem apud Iuntas, MDXCV, t. II, pp. 37 a 41.

10.— Luigi Celio Ricchieri o Rhodigino, *Lectionum antiquarum libri XXX. Recogniti ab auctore, atque ita locupletati, ut tertia plus parte auctiores sint redditi; qui ob obnifariam abstrusarum & reconditorum tam rerum quam uocum explicationem (quas uix unius hominis aetas libris perpetuo insudans obseruaret) merito Cornucopiæ, seu thesaurus utriusque lingvæ appellabuntur, quod in*

u Interlineado superior. En el texto: *lares*, tachado.

v En el texto: *ansí también*, tachado.

x En el texto: *y en effeto declara [...]*, tachado.

y En el texto: *M[arco] T[ulio]*, tachado.

z En el texto: *mal curados digo d'esta enfermedad*, tachado.

Aa En el texto: *mucho*, tachado.

Ab En el texto: *que el que está apasionado d'este effeto melancólico por enfermedad*, tachado.

que tienen un no sé qué divino, y otros llaman lympháticos y en griego de otra suerte [*enterflicus*], que significa el [que]^{Ac} está tocado de algún rayo divino, porque entre sí [afines] quiere [...] tener toda l'alma [...] con algún rayo de Dios, con el qual ilustradas las Sibillas prophetizaron de reyes, que fue verdad lo que escriben autores que Marco Se[...], poeta, mejor escribía quando le tenía trastornado este humor melancólico que quando le dexava libre. Y lo que refiere Rodigino y muchos otros de aquella muger que en toda su vida avía estudiado y que quando le ocupava este humor melancólico hablava en latín como si toda su vida estudiara, y que en dexándole este humor no sabía hablar palabra en latín.

Pero no hablemos agora de la melancolía viciosa ya provada, porque aun essa tiene y haze tales effectos que ninguno de los otros humores visiados y corrompidos los hazen tan buenos como está dicho; hablamos d'ella en quanto guarda simetría^{Ad} y proporción con los demás humores. Pruevo que comparado este humor con los demás es mejor; primeramente es cierto que tanto más principal humor es este quanto más principal y necessario son los huesos o [ataduras]^{Ae} en el cuerpo humano, porque es cierto que la firmeza y consistencia o estabilidad que ellos tienen la tienen del humor melancólico, frío y seco, terrestre y craso, grave y [firme],^{Af} pues es assí que los huesos, [ataduras]^{Ag} y tendones se [sustentan]^{Ah} d'este humor. Pues ¿quién no les dará a los huesos y [ataduras]^{Ai} la ventaja entre las demás partes del hombre? Pues ello es ansí que son donde nuestro cuerpo se apoya y estriba,^{Aj} luego es mejor el humor melancólico que los otros.

Mas mírense los vasos donde estos humores se recogen: la sangre en el hÿgado, que está a la parte derecha del estómago; la cólera en la hyel, que está en la propria parte; la fleuma no tiene proprio lugar, parte d'ella se haze en la cabeça, parte en la vexiga; pero la melancolía en el baço, puesto en la parte

quocumque studiorum genere non minor ipsorum, quam ingentis bibliothecæ, aut complurium commentatorum possit esse usus, Basileæ, [Hieronymus Fríben et Nicolaus Episcopus], 1550. Lib. XVII, cap. 3.

Ac Interlineado superior. En el texto, tachadura ilegible.

Ad En el texto: *sicmetría*, corregido.

Ae Interlineado superior. En el texto: *ligamentos*, tachado.

Af Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

Ag Interlineado superior. En el texto: *ligamentos*, tachado.

Ah Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

Ai Interlineado superior. En el texto: *ligamentos*, tachado.

Aj En el texto: *bestriba*, corregido.

hysquierda del estómago, muy cercano al corazón, como más aliado y amigo suyo, de tan alto príncipe como es el corazón.

[Pues]^{Ak} si miramos el tiempo del año que le responde a la melancolía es el mejor, porque es desde 25 de mayo hasta 25 de agosto, tiempo de más provecho; quando no tiene la fértil tierra más que darnos que no nos lo tenga dado, y para eso nos enriqueçe el sielo y suelo con aumentarnos ese humor melancólico. Más, que la mejor parte del día natural le corresponde, pues suele en ella reynar, como dixé antes, desde las nueve del día hasta las tres de la tarde, quando el sol está más en su punto, y está en medio del cielo.

/Fol. 59 v/ [También es cosa clara]^{Al} que los albañares y [desaguaderos]^{Am} por donde los otros humores se purgan y respiran no son tan nobles, pues la sangre se purga por las narizes, la cólera por los oídos, la fleuma por la boca y la melancolía por los ojos. Donde dixo el poeta que la vista es el ánima, porque ellos son los que nos descubren los secretos d'ella. [Otras razones hay muchas, como] que a [este] humor melancólico le responde de las quatro hedades la de los veynete y çinco años a los quarenta y dos, que es la hedad viril, hedad de varón más perfeta; y a la sangre con parte de fleuma en la edad de senectud; y la cólera en la adolescencia; y sangre con flema^{An} en la infancia.

Más, que le responde a la melancolía el otoño, tiempo templado, aunque algo más frío que caliente, mucho mejor para nuestra salud. Y más, que le responde el elemento de la tierra stable, firme, constante, por la parte que este humor es craso, terrestre y hace los hombres que sean constantes y firmes en sus propósitos. Verdad sea que la cólera corresponde al fuego por su ligeresa, calor y sequedad, haze los hombres agudos y prompts pero inconstantes y variables por su ligereza, y éstos son inhábiles para estudios y sciencias, los quales Longo dize:¹¹ *labore et contributionem comparantium*. A estos, pues, ayuda la melancolía; a estos favoreçe; a estos da la mano y los haze salir con sus empresas. Y esto es lo que dezía Arist[óteles], 3 lib[ro], *Probl[emas]*, Probl[e-

11.— ¿Se tratará del escritor griego autor de la famosísima novela *Dafnis y Cloe*? De ser así, no hemos podido consultar una traducción latina de dicha obra, por lo que aventuraríamos que se trata de una frase extraída de algún pasaje relacionado con el personaje de Dorcón, quien en el libro primero, tras fracasar sus proyectos matrimoniales con ella, tratará de raptar y violar a la joven Cloe. Cabe también en lo posible que haga referencia a los jóvenes de Metimne que provocan la guerra contra los de Mitilene (libro II de la obra citada).

Ak Interlineado superior. En el texto: *Mas que*, tachado.

Al Interlineado superior. En el texto: *Mas que*, tachado.

Am Interlineado superior. En el texto: *respiraderos*, tachado.

An En el texto: *fleuma*, corregido.

ma] 1,¹² que los hombres que fueron de esclarecido ingenio en la philosophía o en gobernar la Repúb[lica] o en [...] o en ejercicios de qualesquiera otras artes, todos fueron melancólicos; y la razón da d'esto allí mesmo muy largamente provándolo con muchos y varios exemplos; lo qual declara también su comentador Apiano¹³ y Petro Victorio en los Coment[arios]¹⁴ sobre la obra *De rethórica* de Arist[óteles].

Bien sé que me dirán que hará la melancolía los hombres tímidos, tanto que muchas vezes se temen a sí mismos, como el bueno de Pisandro Alexandrino,¹⁵ poeta que de pura melancolía vino a tener miedo de sí proprio, porque aviase persuadido que vivía sin alma y que su alma estava apartada de su cuerpo, y temía no le apareciesse aquella sombra [en lo qual]^{Ao} siempre se [...] y siempre huía de sí mesmo, de donde salió aquel adagio: *timidior Pisandro*, “más medroso que Pisandro”. Pero díganme, ¿este dexó nombre y fama de docto? Yo diré que tanto, que escribió con el más sabroso verso que quantos escribieron toda la historia del mundo (desde las bodas del dios Júpiter hasta sus tiempos y la destrucción de Troya, la qual traduxo del griego Virgilio en sus *Eneydas*, según refiere Macrobio,¹⁶ y todos los trabajos de Hércules) en dos libros, [que con el tiempo se perdieron. Mas ¿qué importa]^{Ap} que la melancolía nos buelva medrosos y tímidos? ¿No dize Salomón, Proverbio 15,¹⁷ que *per temo-*

12.— En efecto, en el loc. cit. en nota 2 se citan a Hércules, Lisandro Lacedemonio, Ajax, Berofonte, Empédocles, Sócrates, Platón, “et alios complures viros insignes...”.

13.— Posiblemente se trate de Apiano Alejandrino. Sin embargo no hemos localizado ningún comentario suyo a la *Rethorica* de Aristóteles.

14.— De Pietro Vettori o Victori conocemos el libro *Variarum Lectionum Libri XXV. Cum Summi Pontif. & Cosmi Medicis Florent. Ducis II. Privilegio*, Florentiæ, Excudebat Laurentius Torrentinus, MDLIII y la edición con comentarios de Marco Tulio Cicerón, *Rethoricorum ad C. Herennium Libri Quatuor. Eiusdem De Inventione, Libri Duo. Ex Petri Victorii, ac Pauli Manutii castigationibus*, Lugduni, Apud Hæredes Seb. Gryphii, MDLX.

15.— En Macrobio, *Conviviorum primi diei Saturnaliorum*. Lib. 5, cap. II, leemos referido a este autor griego lo siguiente: “Qui inter Græcos poëtas eminent opere, quod a nuptiis Iovis et Iunonis incipiens, universas historias, quæ mediis omnibus seculis usque ad ætatem ipsius Pisandri contingerunt, in unam seriem coactas redegerit, et unum ex diversis hiatibus temproum corpus effecerit? in quo opere inter historias cæteras interitus quoque Troæ in hunc modum relatus est”.

16.— Macrobio, *Conviviorum primi diei Saturnaliorum*. Lib. 5, cap. II: “Quæ Vergilius traxerit a Græcis quodqui tota Æneis effigiata sit ad exemplar Iliadis atque Odysseæ Homericæ”. En Macrobio: *Opera*. Lipsiæ, impensis G. Theopholii Georgi, MDCCLXXIV.

17.— *Proverbia*, 15, 27: “Per timorem autem Domini declinat omnis a malo”.

Ao Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

Ap Interlineado superior. En el texto: *los quales, non extant, pudo [...] ello*, tachado

rem Domini declinat omnis a male? Mas no hay cosa que más alegre el corazón que este proprio temor: *timor Domini delectabit cor, Eccl[esiastés]*, 2.¹⁸ ¡O buen David, y qué tanta señal distes vos d'este affecto de melancolía: *timor et tremor venerunt super me et contenerunt me tenebre! Psal[mos]*.¹⁹ ¡Qué acongojado y atribulado os trahía esta santa melancolía: *quis dabit michi pœnas columbæ si bolabo ut requiescam!*²⁰ Esto es, ¿en quién halla haciento la piedad y religión, la castidad y limpieza, la vergüenza y empacho, el rezelo y temor de la estrecha cuenta del postrimero día? Esta, finalmente, es donde mora la santedad y buen /Fol. 60 r/ exemplo de [la] vida austera y penitente. Los más santos fueron apasionados d'este humor melancólico, assí por la aspereza de la vida^{Aq} y mantenimientos que les bolvía secos y fríos,²¹ como por la continua meditación y oración con que recogidos, más las potencias se hazían melancolías. Bien sé que causa temor la melancolía, pues es un humor negro y la oscuridad es madre del *Silencio y Miedo*, y del *Recelo* y de la *Vigilia*, y del *Estudio*, del *Horror* y del *Sueño*, *Descuydo*, *Sosiego*, *Luz*, *Recogimiento*, *Tristeza*, *Soledad*, *Relámpago*, *Secreto*, *Consejo*, *Tranquilidad*, *Sinzero*, *Olvido*, *Cuydado*, *Peligro*, *Obscuridad* y *Industria*, de todos la menor hija, pero no menos regalada d'esta tan buena madre. Tan buena madre quan buenos hijos, y tan buenos hijos quan bien parecen congregados y juntos en este yllustre ajuntamiento donde, aunque criados a la diciplina de la biuda y triste madre de la noche, resplandecen en ella qual las doradas estrellas con que vemos tachonado el negro manto suyo, propriamente llamados Nocturnos por el nombre que de su madre, la ill[ustr] e A[ca]demia tomaron, tomando ella d'ellos el lustre que oy tiene.

18.— *Eclesiastés*, 1, 12.

19.— *Psalms*, 54, 6.

20.— *Psalms*, 57, 7: “Quis dabit pennas sicut columbæ, et volabo et requiescam?”

21.— Se trata de las ideas clásicas expresadas por Galeno, Aristóteles y otros respecto a los humores corporales y que resume de algún modo el español Huarte de San Juan en su *Examen de ingenios para las ciencias* (1576): “En los cuatro humores que tenemos, ninguno hay tan frío y seco como la melancolía [...] Todos convienen en que la sequedad hace al hombre muy sabio [...] Solo el profeta Esaías le puso nombre cuando dijo: *vexatio dat intellectum*. Porque la tristeza y la afflicción gasta y consume, no sólomente la humedad del cerebro, pero los huesos deseca; con la cual cualidad se hace el entendimiento más agudo y perspicaz”. Cfr. ed. de Esteban Torre, Madrid, Editora Nacional, 1977, pp. 123-124.

Aq En el texto: *con que*, tachado.

SILENCIO

Soneto a Sant Andrés

De los doze que a Christo acompañaron,
 Pedro y Andrés por más favorecidos,
 en el mayor regalo preferidos,
 en la cruz y la muerte le imitaron.
 Ser herederos suyos nos mostraron,
 pues ya los otros bienes repartidos,
 bien como a hermanos justos y avenidos
 en la cama del muerto se acostaron.
 Y aunque con ygualdad fue de manera
 que la menor hedad reconociendo,
 ventaja a la mayor en tiempo y grado:
 el buen Andrés murió a la cabeçera,
 Pedro a los pies rindió la vida, siendo
 cabeça del colegio consagrado.

MIEDO

Quartetos a una s[eño]ra honrrada y celosa

Señora honrrada y celosa,
 si hay muger celosa honrrada,
 aunque sé que pongo espada
 en manos de una furiosa,

le quiero dar parecer
 en los enfados que amaga,
 y porque no se deshaga
 decille lo que ha de hazer.

De su Narciso se quexa
 que entre mil desembolturas,
 por andarse a sus anchuras,
 en nuevo estrecho la dexa.

Y de mi llaneza piensa
que abonaré su razón,
pero dí la acusación
y no he visto la defensa.

Mas atendiendo al sosiego
que procura su bivar,
lo que se puede dezir
a ciegas de su mal ciego,

es que lo primero deve
la muger que está ofendida,
perderse por quien la olvida,
que es un negocio harto leve.

Sabelle do está su empleo
y en todas las ocasiones
andar en sus estaciones
por ganar su jubileo.

Tomar los papeles d'él
y llevarlos a su rama,
porque assí se gana fama
de cortesana y de fiel.

/Fol. 60 v/

Quando el pobre cavallero
la quiera hazer un regalo,
entonces no será malo
acudille con dinero.

Darle joyas para dar,
que aunque se pierda el tenellas,
gánase al fin lo quès d'ellas
puestas en mejor lugar.

Y no forme d'esto quexa,
pues no agravió su dolor,
que aquella será mejor
por quien el otro la dexa.

Haga^{Ar} con ella amistad,
las prendas del galán cuente,
y en esto lo que se miente
tiene más de voluntad.

Que los gustos se grangean
y aun olvidan su apetito
quando les damos ahíto
con aquello que desean.

Y si no se atreve a tanto
o lo haze y no le presta,
y si la cura le cuesta
obras, fe, dinero y llanto,

de un madero reforçado
con una soga de esparto,
que sustente solo un quarto
su cuerpo triste y pesado,

se puede colgar un rato
hasta perder el aliento,
hecha terrero del viento
de quien ha sido retrato.

Y de allí saldrá tan sana
de çelos y de renzillas,
que no tendrá más cosquillas
que una matrona romana.

Por ser buena no le digo
que se ocupe en nuevas galas,
quales hazen las malas
aunquès el más buen castigo.

Yo sé que hará lo peor,
y así lloro al desdichado,
que aún el sol no ha pisado
y le acusa de traydor.

Barrabás que las entienda,
que sus locuras esmalta,
lo que de seso les falta
me dé Dios a mí en hazienda.

SECRETO

A una señora que le erraron una sangría²²

Fuera el errar mala suerte,
si el que te sangró acertara
a tener pecho tan fuerte,
cuya mano no temblara
con recelo de ofenderte.
Y con razón le condenas
por esta culpa a mil penas;
si fue por su desventura
no aver visto en su blancura
el bello azul de tus venas.

Mas yo sé que te a ofendido
sola la naturaleza,
pues de su mano an salido
los extremos de belleza
que turbaron su sentido.
Y aun d'esto queda escusado,
porque un hombre que ha llegado
a ver tu belleza rara,
menos sentido mostrara
si no se huviera turbado.

22.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 114.

/Fol. 61 r/

Viendo el brazo muy al vivo
 lo demás imaginó
 y admiración no recivo,
 que si en viéndole segó²³
 un ciego es contemplativo.
 Y así es bien que te consueles
 y en vengarte no desveles²⁴
 el pecho que te inquieta,
 que en su mano la lançeta
 fue como el pincel de Apeles.

Y siendo así, ¡qué favor
 el çielo me hubiera hecho,
 si hubiera puesto el valor
 de un Alexandro en tu pecho
 y yo fuera el sangrador!
 Tanto el alma agradeciera
 la merced que me hiziera
 que, porque en qualquier memoria
 se eternizara la historia,
 con mi sangre lo escriviera.

En la primera ocasión
 este gusto a que se offrece
 haz que prueve el coraçón,
 que si tal gloria merece
 por premio mi turbación,
 no quiero que el alma mía
 goze el gusto y alegría
 de tan subido interéz,
 si pruevo segunda vez
 y te hyerro la sangría.

23.— En el texto: *cego*.

24.— En Martí Grajales: *dibueles*.

RELAMPAGO

Redondillas: lo que padece un discreto cabe un necio

Padeçe en su triste vida
más rigurosos tormentos
que con la muerte atrevida
el que discretos intentos
con otros necios anida.

Y como contrarias son
la ynorancia y la raçón,
no ay avenida amistad
ni admite conformidad
tan contraria oposición.

Si al que soledades tantas
thesoreras del secreto
haze vecinas sus plantas,
le tienen por indiscreto
la raçón y gentes tantas.

Por ser forçoso el perder
no tiniendo qué aprender,
qué le faltará de precio
en el engaste de un necio
al que algo pudo saber.

Jamás el bruto animal,
como entre brutos biviera,
bivió con el racional,
que buscó su ley primera
semejante yrracional.

Siempre el discreto se offreçe
a lo que el necio aborreçe,
y del necio el tosco labio
es [un]^{As} verdugo del sabio
que o lo mata o lo envejeçe.

As Interlineado superior. En el texto posiblemente: *con el*, tachado.

Entre todos los humanos
 castigo ha sido exemplar
 el que usavan los romanos,
 quando a un bivo hazían atar
 de un muerto los pies y manos.
 Y pues que el necio es muy cierto
 que aun es más muerto qu'el muerto
 por ser el bivar saber,
 más que muerte avrá de ser
 semejante desconcierto.

SOSIEGO

Redondillas a una dama indeterminada

Con ser en estas porfías
 el ser indeterminada,
 quien borra las glorias mías
 me causa pena doblada
 el ver que de mí no fías.
 Qu'el ver dudar de mis veras
 me causa pena tan rara
 que quando bien me quisieras,
 te juro que lo trocara
 por solo que me creyeras.

/Fol. 61 v/

Pero agora de covarde
 te ruego, pues imaginas
 hazer de mi pecho alarde,
 si tarde te determinas
 que te arrepientas más tarde.
 Ya que no fías aquí
 de mí, tu honor soberano,
 viendo, pues vives en mí,
 que en fiar de mí era llano
 que te fiavas de ti.

Pero en tal punto me tienes
 con no querer declararte
 que a desesperar me vienes,
 y por no determinarte
 te ruego que me condenes.

En esto me serás fiel,
 que por ser la duda tal
 diste muerte cruel,
 quès menos pasar el mal
 que estar con el temor d'él.

Ten, dame la muerte fiera
 en sus braços consolado,
 y al menos d'esta manera
 pero que has determinado
 de darnos muerte siquiera.²⁵

Pero no querrá mi suerte
 que tu furia embraveçida
 quiera, rigurosa y fuerte,
 tras de negarme la vida
 negarme también la muerte.

Pero a mejor intención
 de tus dudosos antojos
 trocar la confusión,
 si qual yo veo tus ojos
 tú vieses mi corazón.

Porque hiziera resolverte
 el ponerte a imaginar,
 que si puede humana suerte
 a tanta gloria llegar,
 puedo por fe mereçerte.^{At}

25.— El manuscrito está muy corroído en estas páginas con muy difícil lectura. Es probable que existan fallos en la transcripción, de ahí la dificultad de comprensión de algunos versos y estrofas.

At En el texto la siguiente estrofa enmarcada y con una inscripción al margen de: *deleatur: Y que sin tener de ti / aquella siguridad / que agora tienes de mí, / de mi biba voluntad / las libres llaves te di. / Porque queexándome en vano / pues por ser buena mi suerte / y ser tu ser soberano, / perdieras en resolverte / lo que yo en hazelle gano.*

SOLEDAZ

Soneto a una dama que sacó un aciprés en lugar de garçota

Adornáys los cabellos no con flores
 ni con otra invención que dé contento,
 y descubro un gallardo pensamiento
 honesto en recibir y dar favores;
 mas con empressas llenas de dolores,
 mostrando que son ellas monumento
 de mil almas que biven en tormento,
 burlándoos de sus quexas y clamores.
 Que el sacar aciprés, árbol funesto,
 entre los lazos de oro por empresa
 es descubrir más claro vuestro pecho.
 Mudad de condición y presupuesto,
 que al fin a las que son qual vos les pesa,
 mas su pesar es tarde y sin provecho.

SUEÑO

Soneto a un galán avariento

Amor con liberal y franca mano,
 una belleza sin ygual y rara
 sujeta al iugo de una mano avara,
 que trata su valor como villano,
 busca el tributo de su gusto en vano
 y a solo el interez buelve la cara,
 corrido amor al fin le desempara
 forçado por la fuerça de un tirano.
 ¡O pecho ingrato que tu bien destierra,
 queriendo inhumano, vil, esquivo
 que el libre amor sujetas a cudicial!
 En esse infierno que tu gloria encierra
 quedarás más sujeto y más cativo,
 pues quedas libre al fin por avaricia.

[Espacio en blanco correspondiente a un poema que no se leyó]

TRISTEZA

Redondillas a un sacristán que subía a tocar las campanas en cueros.

Ser sacristán cortesano
vuestro término ymagino,
pues de invierno y de verano
sé que os acostáys contino
con el badajo en la mano.

Y construir de ordinario
[...]
[...] os acostáys
y las campanas tocáys
sin subir al campanario.

Muchas vezes sin camisa
como a onrrado sacristán
subís a tocar con prissa,
de tal suerte que se están
muchos finando de risa.

Y assí como estáys tocando
y a los maytines llamando
todas las gentes cristianas,
váys tocando unas campanas
y otras se están meneando.

Con música tan solene
llamáys las moças más fieles,
pues vuestro cuerpo a ser viene
una campana que tiene
badaxo con cascaveles.

De la música que nuestro
es el son gallardo y diestro,
porque todas quantas son
consideran por el son
de las campanas el vuestro.

/Fol. 62 v/

Y oyendo sus dulces fines
 alborotan su sosiego
 con intentos tan ruynes
 que suelen tocar a fuego
 quando tocáys a maytines.
 Y a quien tanto bien les hizo
 le dan sotana de rizo²⁶
 las hermosas y las feas,
 y con molletes²⁷ y obleas
 le tienen gordo y rollizo.

El s[eñ]or Presidente dio lugar a **Simón Arias** que leyese esta sátýra contra las grandes narizes.

[...] dan soçobras
 a las gentes [...] y altas
 y los [...]
 [...] faltas
 [...] sobras.
 Yo en la última me fundo,
 que mi ingenio vagabundo
 quiere hazer [guerra] furiosa
 con palabras a una cosa
 que anda de más en el mundo.

Las narizes largas digo
 que he de amenguar, y promete
 para yudarme un amigo
 darme por pluma y testigo
 la nariz de un abramete.²⁸

26.— *Rizo*: “especie de terciopelo áspero al tacto que forma una especie de cordoncillo” (*Dic. Aut.*).

27.— *Molletes*: “bodigos de pan redondo y pequeño, por lo general blanco y de regalo” (*Dic. Aut.*). La alusión sexual es más que evidente en todo el texto.

28.— *Abremete*: debía ser una prenda de vestir, bastante incómoda, de los niños, muy semejante al engorroso *verdugado*, que les obligaba a las estrecheces de la clásica armadura de alambre que se iba estrechando hacia la cintura. De ahí la expresión figurada.

Con ella las letras raras
haré góticas y claras
con que [...] en el infierno,
narizes que son de invierno
en falsas alquitaras.²⁹

La nariz larga es enfado,
casi haze a un hombre monstro
y da a entender que ha dexado
naturaleza en su rostro
un reloj de de sol formado.
[...] aunque sea español
y su noblesa un crisol,
creen quès su casta judía;
siempre trae la boca fría
porque jamás le da el sol.

Por donde yo con limpieza
de agua de olorosas flores
destila naturaleza
sino [...]
y es cosa [...]
¿Qué paciencia ay que resista?
¿Qué hombre no se enemista
con una nariz corvada,
que no aprovecha de nada
sino de estorvar la vista?

Mal por mal mejor es roma,
quèl quès discreto y la tiene
larga y mi consejo toma,
ha desear bubas viene
solo porque se le coma.
Y haze bien porque da enojo
ver que de la vista cojo
le llamarán sin mentir,
pues qual papagayo mira
de lado y con solo un ojo.

29.– *Alquitaras*: “alambiques de plomo o de otra materia que tiene la cazuela de cobre” (*Dic. Aut.*).

En fin, a la boca atierra,
 de todo bien la prohíbe,
 en tomar la paz se hyerra,
 que en la nariz le recibe
 y con ella nos da guerra.
 Y si acaso hombre y muger
 de los d'este menester
 se viniessen a casar,
 al revés se han de besar
 para poderlo hazer.

O quando no concertarse
 y en semejantes enredos
 el uno al otro avisarse,
 porque puedan con los dedos
 las narizes apartarse.
 Aunque al revés se hará
 mejor, porque él gustará,
 si ella su garganta escarva,
 y en el oyo de la barva
 él su nariz meterá.

/fol 63 r/

Pero, al fin, será al revés
 y el rostro con nariz larga
 lo pareçe si no lo es,
 mas ya al abramet le amarga,
 la verdad callemos pues.
 Quedáranse començadas
 estas coplas, que veo inchadas
 muchas narizes de amigos,
 que ni sufren papahigos³⁰
 ni abrán menester çeladas.

Hecho todo esto, el s[añ]or Presidente mandó al académico **Sueño**, en lugar del académico **Descuydo**, el Secretario, leyesse los sujetos siguientes de la Academia 42. etc.

30.— *Papahigos o Papafigos*: “avecilla de cuerpo pequeño, color ceniciento o verde o pardo. La cola es larga, el vientre plateado, el pecho más oscuro y el pico corto. de carne muy sabrosa” (*Dic. Aut.*).